

Querida Elvira,

Te escribo en el comienzo de la Semana más esperada del año para muchos y muchas en la ciudad de Granada. Esa que verás resplandeciente, ocultando también sus sombras y disimulando contraluces -sobre todo patrimoniales-, en estos días que se inauguran desde el Arco que lleva tu nombre y que tanto quieres, pues es la puerta de Jesús en esta urbe nazarita, renacida cristiana. Urbe multicultural, tolerante y paciente a los desagrazos que ahora nadie sacará a relucir pues es tiempo de enaltecer la belleza que los pasos y las Cofradías llevan a sus calles atestadas de gentes. Fiesta sin rival, a lo largo de barrios y avenidas, callejuelas y rincones. Plazas sumergidas en emociones, carreras desbordadas de acaloradas primaveras, paisajes amortizados de reclamo turístico... pero sobre todo esencia en las aceras y vías que se hacen sacras en esta Semana Mayor. Desde que roces tu vestidura junto al dintel de San Andrés, sobre el paso y al lado de Quien más te quiere -a lomos de su burrillo manso- verás caras de expectación, lágrimas contenidas ante el sentimiento que no tiene razón ni excusa de contenerse. Una saeta, un recuerdo punzante de antiguas compañías tan queridas y ya perdidas, una melodía que se clava en el alma sin saber que te gusta si quiera la música cofradiera. Y por supuesto, verás y notarás el cariño de quienes llevan todo el año esperando la salida, la 'levantá', el gusto de la túnica nazarena puesta, el examen costalero tras los ensayos de la Cuaresma, la señal de que la penitencia hecha gloria procesional ya está muy cerca. Balcones que se engalanan -¡ojalá más primor de Granada en sus casas particulares!-, helados y pipas en amistad y familia conversadora, paciencia sosteniendo las piernas en la espera que gratifica la cofradía abrumando de aromas y sonos su preciosa puesta en escena. Todo serán recuerdos en menos de lo que pensamos. Por eso Elvira, disfruta, llena tus ojos de Domingo de Ramos de lo que será anhelo guardado todo un año. Guárdanos una oración de Paz para la Madre que intercede en Su palio de la primera protestación de fe, escoltada de la inocencia hebrea que con palmas jalea en la 'Borriquilla': ¡Hosanna al Que viene! ¡Granada es Tu Jerusalén!

Nota: Para mí, Elvira es la niña hebrea que acompaña a su madre en el paso de la Borriquilla y la mencioné con mucho cariño en mi Pregón de la Semana Santa como homenaje a toda la infancia granadina, cofrade o no.

Luis Javier López Marín, *Pregonero de la Semana Santa de Granada 2023*

A la querida Cofradía de la Borriquilla de Granada

Domingo de Ramos

AD 2023

